

## SENTIDO COMÚN Y CLASE SOCIAL: UNA FUNDAMENTACIÓN FENOMENOLÓGICA<sup>1</sup>

COMMON SENSE AND SOCIAL CLASS: A PHENOMENOLOGICAL FOUNDATION

Mercedes Krause

UBA

[merkrause@gmail.com](mailto:merkrause@gmail.com)

### Resumen

Aunque durante años hemos asistido a un persistente interés sociológico por el significado subjetivo de las prácticas de clase, hasta la fecha pocos son los estudios que han abordado esta problemática desde la perspectiva fenomenológica. Tomando como punto de partida autores que nos antecedieron en esta tarea, el objetivo del presente trabajo es reflexionar sobre los fundamentos de la teoría fenomenológica de Schutz sobre la acción social y su conceptualización de las tipificaciones para el análisis del sentido común y las prácticas de clase. En la primera sección proponemos una breve discusión conceptual en torno a la definición del *mundo de la vida* proveniente de la teoría de Schutz y su utilidad para el análisis de la estructura social en la línea teórico-metodológica que analiza la reproducción intra-clase y las relaciones entre clases. A continuación resumimos las ideas y conceptos de Weber sobre las clases sociales, acción social y tipo ideal para luego establecer sus nexos y relaciones con Schutz. Por último, e incorporando la resignificación y complejización que Schutz da a los términos weberianos, proponemos el uso de herramientas fenomenológicas para el análisis de clase.

## Abstract

Although for years we have witnessed a persistent sociological interest in the subjective meaning of social class practices, to date there are few studies that have addressed this issue from the phenomenological perspective. Taking authors who preceded us in this task as a starting point, the objective of this paper is to reflect on the foundations of the phenomenological theory of Schutz on social action and his conceptualization of typicality for the analysis of social classes' common sense and practices. In the first section we propose a brief discussion about Schutz's definition of life-world and its utility for the analysis of social structure in the theoretical and methodological line which analyzes the intra-class reproduction and relationships between classes. We summarize the ideas and concepts of Weber on social classes, social action and ideal type, and then establish the ties and relations with Schutz. Finally, incorporating the new meaning and complexity that gives Schutz to Weberian terms, we propose the use of phenomenological tools for class analysis.

**Palabras clave:** acción social, clase social, Schutz, sentido común, Weber

**Key words:** social action, social class, Schutz, common sense, Weber

## Introducción

*“Quien quiera analizar los conceptos básicos de las ciencias sociales debe estar dispuesto a embarcarse en un laborioso viaje filosófico”  
(Schütz, 1993:42)<sup>2</sup>*

En el análisis de la reproducción de la desigualdad social, en general, y la desigualdad de clase, en particular, es posible y conveniente establecer la diferenciación entre líneas teórico-metodológicas que analizan la transformación y la reproducción de la estructura social por un lado y, por otro, aquellas que analizan la reproducción dentro de las clases y en sus relaciones entre clases. Ambos procesos están imbricados entre sí; uno

sostiene/transforma al otro y viceversa. Sin embargo, se considera conveniente mantener la distinción analítica ya que en la práctica han dado lugar a líneas de investigación específicas (Sautu, 2012). Mientras que la investigación sociológica macro-social de las clases sociales trasciende a los ocupantes reales de los diferentes grupos sociales, la dimensión cultural debe ser definida siempre en referencia a familias y sujetos específicos, sus prácticas sociales y el sentido que éstas tienen según su posición dentro de la estructura social y sus formas de vida concretas.

Enmarcándose en la segunda de estas líneas de investigación, nuestra inquietud por el análisis de clase nos ha llevado a interesarnos por la fenomenología social de Schutz<sup>3</sup>. De los posibles enfoques que se le pueden dar a un estudio que se focaliza en el microcosmos, prácticas y representaciones de las familias y actores sociales elegimos la perspectiva fenomenológica porque permite abordar el significado, la estructura y la esencia de la experiencia vivida por un grupo de personas sobre un fenómeno determinado –aquí, la reproducción de las clases sociales–. Es un enfoque que incorpora lo objetivo en su análisis de las experiencias comunes a los miembros de una sociedad o grupo determinado, que se centra en la esencia de la experiencia compartida (Patton, 2002). Retomando a Husserl, Schutz se propone buscar “la estructura invariable, única, a priori de la mente, en particular de una sociedad compuesta por mentes vivientes” (Schütz, 1993:74). En este sentido, la fenomenología social permite la descripción de las estructuras y actividades fundamentales de la conciencia individual que deben ser tomadas en consideración para describir la acción social (Dreher, 2012b). Ello, siempre teniendo presente como trasfondo una apreciación de la estructura social dentro de la cual se produce la internalización de la misma (Berger y Luckmann, 2008).

Este trabajo supone el enorme desafío de hacer fértil el uso de las herramientas fenomenológicas para el análisis empírico de la problemática de las clases sociales en el marco de una teoría de la acción social y las relaciones sociales. Tomando como punto de partida autores que nos antecedieron en esta tarea, presentamos la discusión acerca de si en la obra

de Schutz nociones tales como las estructuras de desigualdad objetivas, las clases sociales o la política están conceptualizadas, y cómo. En esta perspectiva, el objetivo del presente trabajo es reflexionar sobre los fundamentos de la teoría fenomenológica sobre la acción social y su conceptualización de las tipificaciones para el análisis del sentido común y prácticas de clase. Para ello organizamos el trabajo de la siguiente forma.

En la primera sección proponemos una breve discusión conceptual en torno a la definición del *mundo de la vida* de Schutz y su utilidad para el análisis de la estructura social en la línea teórico-metodológica que analiza la reproducción intra-clase y sus relaciones entre clases. A continuación resumimos las ideas y conceptos de Weber sobre las clases sociales, acción social y tipo ideal para luego establecer sus nexos y relaciones con Schutz. Por último, e incorporando la resignificación y complejización que Schutz da a los términos weberianos, abordaremos la necesidad de recuperar el saber subjetivo en tanto tipificaciones de las pertenencias sociales. Concluimos proponiendo el uso de herramientas fenomenológicas para la comprensión del complejo campo significativo y motivacional implícito en las prácticas de clase.

### **Mundo de la vida, acervo de conocimiento y cultura**

El concepto de mundo de la vida [*Lebenswelt*] está centrado en la vida cotidiana [*Alltagswelt*] pero no remite solamente a ella (Knoblauch, 1999; Srubar, 1999). Comprende, además, ámbitos finitos de sentido de orden extracotidiano como, por ejemplo, la locura, la ciencia, el sueño y el teatro<sup>4</sup>. En este sentido, una posibilidad a ser explorada es la de señalar que también la religión, la política, la autointerpretación de clase, la percepción de la igualdad/desigualdad social, la percepción de la buena/precaria salud y educación, etc., constituyen ámbitos finitos de sentido. Veamos este razonamiento en detalle. Si el mundo de la vida cotidiana está signado por experiencias que lo trascienden y que refieren a otros ámbitos finitos de sentido, y las referencias apresentationales son los "medios de vérselas con experiencias trascendentes de distintas clases" (Belvedere, 2011:98), cada

individuo experimentará su salud y enfermedad, su proceso de aprendizaje, su clase social de pertenencia, y su esperanza y temor respecto de su futuro en referencia tanto a su propio cuerpo y a la naturaleza como a valores simbólicos que dan sustento a jerarquías de orden social<sup>5</sup>.

Todas las referencias apresentationales adquieren diferentes significados según su uso en diferentes contextos, donde para cada grupo social tendrán sus aspectos particulares de relevancias y, por lo tanto, conllevarán diferentes tipos de prácticas cotidianas<sup>6</sup>. Hay que añadir, y este es un factor clave, que el sistema de relevancias se genera en función de la biografía de cada individuo (Muzzetto, 2006) y a través del tiempo según la división social del trabajo (Harrington, 2000). Entonces, ¿cómo vincular las nociones de sistema de relevancias y cultura de clase?

Tal como advierte Embree (2009), Schutz apenas menciona los conceptos de status y clase social en su obra. Sin embargo, no carece de una idea de estratificación. Problematiza las “relaciones de poder político” y “condiciones de producción económica” como factores materiales [*Realfaktoren*] a los cuales se asocia determinado patrimonio heredado de interpretaciones. En palabras de Schutz: “los *Realfaktoren* abren y cierran, digamos, las compuertas por las cuales debe pasar la corriente de los *Idealfaktoren*” (2003b:230), es decir, las ideas e interpretaciones. Además, en su análisis de las estructuras del mundo social, Schutz introduce la idea de la situación biográfica y plantea la importancia de las coordenadas espacio-temporales para la definición de nuestra perspectiva acerca del mundo social. Estas estructuras se superponen y engranan en mayores niveles de abstracción para formar una matriz categorial compartida que constituye nuestro mundo con sentido (Harrington, 2000). Retomando y extrapolando estas ideas, nos proponemos pensar la situación biográfica como ámbito de experiencias de vida que impone ciertas relevancias y posibilita otras (algunas no conscientes), lo que también podemos llamar cultura de clase.

Así, como hemos argumentado en otro trabajo, en la definición del mundo de la vida proveniente de la teoría de Schutz está implícita la estructura social que condiciona la situación biográficamente determinada del individuo y

que define contextos típicos de experiencias y actos y posibilidades de interacción social. También abordamos previamente la importancia de la familia en la transmisión del acervo social de conocimiento al individuo como nuevo integrante de la clase social (Krause, 2011). Aunque Schutz no lo aborda, este problema coincide con la función decisiva de la familia en la socialización y educación de la persona. Por lo tanto, la biografía está fuertemente condicionada por la familia de origen y por la cultura filtrada a través de la estructura social que el niño adquiere e internaliza a través de las primeras *Relaciones Nosotros*. Las Relaciones Nosotros son situaciones cara a cara que trascienden la existencia de cualquiera de los asociados y que, por lo tanto, sólo pueden ser presentadas por medio de la simbolización (Schutz, 2003a). Se trasciende entonces el ámbito finito de sentido del ejecutar cotidiano a través de la cultura que se comparte con los contemporáneos [*Nebenmenschen*], pero que se extiende también hacia los predecesores [*Vorwelt*] y los sucesores [*Folgewelt*] a través de la memoria y de las expectativas.

Volviendo sobre nuestro argumento, entendemos que los desarrollos de Schutz arriba resumidos posibilitan su vinculación teórica con el análisis de clase<sup>7</sup>. Esto mismo hacen explícito otros autores dedicados a la obra de Schutz. Embree (2009) revisa la potencialidad de analizar las clases sociales, los jóvenes y el movimiento feminista como endogrupos o grupos de pertenencia en la medida en que se definen por un sistema de interpretación común y una perspectiva hacia el mundo en la cual el grupo es el centro y los demás son encuadrados y valorados en referencia a él. Por otra parte, Abercrombie (1982) resalta el carácter selectivo del mundo de la vida: ya que el conocimiento es ordenado en un sistema de interés según zonas de relevancia decreciente, este sistema resultaría equiparable al interés de clase. Si bien admite que "el concepto marxista de interés y el schutziano han sido extraídos de marcos conceptuales absolutamente diferentes y es probable que su conciliación resulte imposible" (Abercrombie, 1982:219), este autor explora las semejanzas entre los conceptos de interés y relevancia a fines de hacer avanzar la investigación sobre la concepción de Schutz "acerca de la relación



entre estructura social y autonomía individual" (Abercrombie, 1982:219). En la misma línea encontramos el trabajo de Sallach (1973), quien propone trazar un paralelismo entre las nociones de conciencia de clase y mundo de la vida cotidiana. A pesar de reconocer que el punto de partida de Marx y Schutz difiere significativamente, el autor nombra dos puntos en los cuales concurrirían el análisis de clase y la fenomenología social, a saber: (i) el interés común a Marx y a Schutz por localizar sus respectivos sistemas de pensamiento dentro del mundo empírico; y (ii) la definición de las prácticas sociales por parte de ambos autores como subjetivas e intersubjetivas.

Estos son los debates a los que una fundamentación fenomenológica de la noción de clase social tiene mucho que ofrecer. Siguiendo a Breiger (1995), la fenomenología puede definirse como la investigación de las formas en que el conocimiento de sentido común moldea, a través de la acción social, a la propia sociedad. Aunque durante años hemos asistido a un persistente interés por el significado subjetivo de las prácticas de clase (Hiller, 1973; Hout, 2008; Lareau, 1987; Lareau, 2011, entre otros), hasta la fecha pocos autores han llevado a cabo esta tarea desde la perspectiva de la fenomenología social<sup>8</sup>. Entre éstos últimos encontramos, en primer lugar, una descripción de la vida de la clase trabajadora en Rotherham, área de Gran Bretaña golpeada por la desindustrialización y la pobreza. La investigación de Charlesworth (2000) propone comprender las fuentes que contribuyen a que los miembros de la clase trabajadora sean reconocibles como gente "de un cierto tipo". Más específicamente, su objetivo es estudiar cómo la miseria cotidiana y la estigmatización participan en la constitución de un grupo de personas que se conocen a sí mismos en ciertas formas; formas que tienen consecuencias para sus chances de vida y su auto-realización. Concluye en que el sentido de los relatos de la clase trabajadora acerca de su vida en Rotherham se caracteriza por la fractura y el daño que expresan la falta de una identidad valorada por los demás. A estas ideas hay que añadir, a su vez, los aportes de Reay (2005), quien afirma que si bien la noción de la conciencia de clase resulta anacrónica en la sociedad británica contemporánea, la clase social no sólo está grabada en la cultura, sino que también está profundamente grabada en la psique.

Retomando a Jackson y Marsden (1964) y Savage (2000), Reay estudia las clases sociales como un paisaje psíquico: una manera de crecer, sentir y juzgar, basada en los recursos de las generaciones pasadas, que se expresa en las prácticas y en las formas de interpretación de esas prácticas. Su objetivo último es expandir la comprensión de la clase social como implícita en procesos sociales e interacciones cotidianas para lograr una mayor comprensión de cómo la clase social es realmente vivida –cómo se internaliza–, y complementar así la investigación sobre cómo el mundo exterior da forma a las chances de vida.

Como es sabido, dentro de la tradición de la sociología comprensiva, Weber ya había logrado plantear el problema de las clases sociales dentro de una teoría de la estratificación social que resulta compatible con su perspectiva centrada en la acción social como comportamiento humano provisto de sentido. Lo que preocupa a la sociología de Weber no son las acciones individuales en cuanto tales, sino los modos típicos de acción. Podemos referirnos a “órdenes” en la medida en que tales uniformidades relacionadas con la acción no son reductibles a actos libres y contingentes (Alexander y Giesen, 1994). Y en función de esta pregunta por el orden, entra aquí en cuestión otro punto del debate acerca de la obra de Schutz, el de si contempla o no a la política en su teoría fenomenológica. Así como se le reprocha a la fenomenología social el no considerar los elementos objetivos de la estructura social y sólo definirla según pautas que tienen lugar en la conciencia trascendental, también se la acusa de ignorar los fenómenos del poder y la política (Dreher y López, en prensa). En pocas palabras, podríamos decir que la perspectiva schutziana suele ser vinculada a una visión global del mundo social, una visión no conflictiva y no especificada en términos estructurales.

Sin embargo, además de la referencia a las “relaciones de poder político” como *Realfaktoren*, encontramos líneas de investigación en las cuales se entrelaza la fenomenología social con la política. Al comunicar experiencias originadas en las diferentes esferas del mundo de la vida, los signos y símbolos establecen la intersubjetividad social y, por lo tanto, pueden influir sobre el proyectar y la identidad personal también sobre la organización social y política.



Siguiendo a Srubar (1999), Acevedo (2011) argumenta que la emergencia de la política ocurre cuando el acervo de conocimiento del endogrupo es puesto en cuestión, en la forma de lucha por imponer como sentido “público” el esquema de interpretación propio previamente aprobado. La autora también destaca los aportes de Cefaï (1999), quien hace hincapié en el surgimiento de la política a partir de la participación de los actores en la construcción de sus nuevas referencias apresentationales cuando trascienden sus intereses personales y privados conformando identidades colectivas, definiendo contextualmente un *Nosotros* y un *Ellos* y un mundo al alcance asequible para cada uno. Otro autor que encuentra una política en la obra de Schutz es Belvedere, cuando afirma que el "ciudadano bien informado" encarna una figura política, un ciudadano común que está involucrado y participa en la transformación del mundo social “en vez de simplemente conocerlo de manera ‘desinteresada’” (2011:161).

Por todo lo antedicho es que coincidimos con Cristiano en que abordar el estudio de la acción social "no se refiere a algo nítidamente separado de fenómenos supuestamente ajenos a la acción (“estructuras”, “sistemas”, “cultura”, etc.)" (2007:6). Los complejos sistemas de relevancias biográficamente condicionados, e implícitos alrededor de las acciones rutinarias, proporcionan un puente analítico entre acciones individuales y estructura de clases. La comprensión de estos últimos conceptos se presenta a veces por separado por cuestiones epistemológicas y de la práctica de investigación. Sin embargo, creemos que para poder investigar la acción social es indispensable posicionarla en una estructura social y vincularla con el contexto en el que tiene lugar; y, al revés, cuando se analiza la estructura social implícitamente se saben una serie de instituciones y actores sociales implicados en forma directa o indirecta (Sautu, 2005)<sup>9</sup>.

### **El análisis de clase en Weber**

Respecto de las clases sociales, problema fundante de la sociología, existen básicamente tres teorías generales que se proponen explicar los procesos de desigualdad y estratificación social (Sautu, 2011; Wright, 2009)<sup>10</sup>. Sin embargo,



sólo las teorías de Marx y Weber comparten los rasgos que las hacen compatibles con el contenido de nuestro planteo. Siguiendo a Wright (2009) nos referimos, en primer lugar, a la definición de las clases sociales en forma relacional, es decir, en vinculación con la/s otra/s clase/s social/es. En segundo lugar, ambas tradiciones coinciden en identificar a las clases sociales en relación a recursos definidos como relevantes y escasos. En tercer y último lugar, ambas tradiciones consideran la relevancia causal que tiene la clase social para con los intereses materiales de los sujetos. En definitiva, ambas tradiciones entienden que “lo que la gente tiene impone restricciones a lo que puede hacer para conseguir lo que quiere” (Wright, 1995:46). En esta perspectiva, entendemos que las clases sociales establecen condiciones básicas de existencia que designadas como *chances de vida* son una herramienta central para nuestra propuesta de investigación debido a que abarca el poder de apropiación de los recursos materiales, el conocimiento y los derechos y privilegios que se dirimen en el mercado (Marx, 1980; Sautu, 2011; Weber, 1964; Wright, 2005).

La diferencia surge luego, como lo plantea Wright (1995), a partir del énfasis que cada tradición otorga a los diferentes elementos de esta proposición. Mientras que los análisis marxistas hacen hincapié en el carácter objetivo e impuesto de las restricciones materiales, los análisis weberianos se posicionan en el mercado (y el control de los recursos escasos que se dirimen en él) y hacen hincapié en las condiciones subjetivas y la relativa contingencia de lo que la gente *quiere*. Las chances de vida, este concepto que desarrolla Dahrendorf (1979) retomando la definición de corte weberiana de *probabilidades específicas de existencia*, da cuenta de que la clase social de origen o familiar actúa como un margen que, con sus oportunidades y limitaciones, va a ir condicionando a lo largo de la vida del sujeto sus decisiones y prácticas cotidianas, sus planes y cursos de vida y, finalmente, su destino. Es decir, el grado de apertura para la elección de los diversos cursos de vida varía históricamente, pero además se distribuye socialmente de manera desigual. Estos condicionantes sociales no se presentan a cada individuo como datos objetivos a los que enfrentarse, más bien son

transmitidos por semejantes como recetas sociales: una cierta gama de planes de vida y, dentro de esa selección, también el cómo concretarlos (Schutz y Luckmann, 2001). De este modo, los acervos de conocimiento subjetivo y las tipificaciones de un determinado grupo social se ven influidos por las estructuras de poder que condicionan la experiencia desde sus fundamentos (Dreher, 2012b).

A partir de esta definición de la dimensión cultural de las clases sociales, tomamos el enfoque weberiano porque nuestro análisis se posiciona sobre los comportamientos y prácticas sociales y la interpretación de los sujetos de su propia realidad. Si bien el marxismo no descarta estos temas, las nociones weberianas de status y acción social resultan más productivas y por eso buscamos articular la fenomenología social de Schutz con el análisis de clase weberiano. Encontramos dos elementos conceptuales en Weber que luego Schutz va a tomar críticamente y ampliar, a saber: (i) las relaciones sociales que dan sentido a la acción social, y (ii) la interpretación del significado subjetivo<sup>11</sup>.

Weber (1964) diferencia entre la noción de situación de clase y la de clase social. Argumenta así que el hecho de compartir determinadas oportunidades derivadas de la posición en el mercado –o sea, la posición de clase– no necesariamente implica una acción conjunta como clase social. Weber distingue dimensiones relacionales que expresan la estratificación social. Una de ellas es la estamental, la cual tiene como objetivo la perpetuación de la clase social a lo largo del tiempo y da origen a la parte más subjetivamente visible de las clases sociales. Esta dimensión del status –o estamento– se relaciona con las prácticas de sociabilidad –parentesco, casamiento, amistades y relaciones (connibium y comensalidad)–, gustos y consumos, y orientaciones y valores; en definitiva: con “la conciencia de afiliación y diferenciación de grupo” (Weber, 1964:692). Es decir que las clases sociales se definen en relación a la estructura socioeconómica pero constituyen una realidad que la trasciende: “un conjunto de individuos que tienen ciertos elementos comunes que se manifiestan concretamente en sus maneras de pensar y de obrar” (Germani, 1987:140).

Como es sabido, la otra gran preocupación de Weber era la *Methodenstreit* –la discusión acerca de cómo alcanzar la objetividad en las ciencias sociales– y en su definición de la dimensión cultural de las clases sociales podemos distinguir dos puntos importantes respecto de su posición frente al debate. Por un lado, la defensa del individualismo metodológico. Por otro, lo que define como el fin del análisis sociológico, a saber: la reconstrucción del sentido subjetivo que atribuyen los actores a sus respectivas acciones. La sociología es, para Weber, “una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social” (1964:5). Es decir que refiere a una descripción rigurosa de la vida social y no a una especulación metafísica. Y la acción social es, por su parte,

“una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo. (...) En el concepto de «acción» se incluye toda conducta humana a la que el individuo actuante atribuya un significado subjetivo y en la medida en que lo hace” (Weber, 1964:5).

De esta forma, nos orientamos hacia la reconstrucción del sentido subjetivo que atribuyen los actores a sus respectivos actos, experiencias y conocimientos.

Ahora bien, Weber (2006) distingue dos tipos de comprensión del significado al que se apunta. Por un lado, la comprensión observacional [*aktuelles Verstehen*] permite acceder directamente al significado subjetivo que la acción tiene para el actor. Por el otro, la comprensión motivacional [*motivationsmässiges Verstehen*] o esclarecedora [*erklärendes Verstehen*] permite acceder a la trama más amplia de significado a la cual pertenece dicha acción. Por lo tanto, la ciencia social por él promovida es aquella capaz de comprender la "realidad de la vida que nos circunda" teniendo en cuenta "por un lado, la conexión y significación cultural de sus manifestaciones individuales en su configuración actual, y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así-y-no-de-otro-modo" (Weber, 2006:61).

Para alcanzar tal comprensión, y convencido del perjuicio que traía el razonamiento valorativo a las ciencias sociales, Weber insiste en el uso instrumental de conceptos típico-ideales para la explicación de los fenómenos

sociales en su individualidad (Rossi, 2006). Argumenta así que los conceptos sociológicos, en tanto típico-ideales, no son hallables en la realidad social ni deben ser confundidos con ella. Más aún, “es imposible decidir *a priori* si se trata de un puro juego conceptual o de una formación de conceptos científicamente fructífera”, pues el único criterio de interés metodológico es el de su capacidad para conocer los fenómenos sociales concretos en conexión con “su condicionamiento causal y su significación” (Weber, 2006:81).

### **Crítica y fundamentación fenomenológica**

Conociendo la posición de Weber, Schutz no sólo acepta sino que acentúa dicho punto de vista respecto de las ciencias sociales<sup>12</sup>. Acepta el individualismo metodológico y la necesidad de comprender los fenómenos sociales a partir de tipos ideales. También acepta la afirmación acerca de la acción social como objeto principal de estudio de las ciencias sociales. Sin embargo, critica algunas imprecisiones weberianas a la hora de formular claramente las características de la comprensión [*Verstehen*], el significado subjetivo [*gemeinter Sinn*] y la acción social [*Handeln*]. Específicamente, algunas cuestiones quedaban sin resolver: ¿cuándo empieza y cuándo termina una acción social?; ¿para comprender el significado subjetivo del actor, debemos comprender su motivo?; ¿el término “motivo” designa a los factores que condicionan la acción, o al plan que el actor tenía en mente? (Walsh, 1993). Más aún, Schutz presenta un exhaustivo análisis crítico sobre la distinción weberiana entre comprensión observacional y motivacional y concluye en que ésta “no encuentra ninguna base lógica en su propia teoría” ya que, a pesar de la distinción propuesta, “ambos tipos de comprensión parten de un contexto objetivo de significado” (Schütz, 1993:59). Es decir, “lo que se llama sentido objetivo –o mejor dicho, los sentidos objetivos– son, a su vez, relativos al observador, participante, científico, etc.” (Schutz, 2003b:211). Por último, agrega que Weber “deja sin aclarar si el significado «a que apunta» una acción es idéntico a su motivo o no” (Schütz, 1993:116).

Estas críticas han sido a veces interpretadas como descalificadoras y peyorativas<sup>13</sup>. No obstante, Schutz se postula como un continuador del proyecto weberiano y por ello dedica gran parte de su obra a otorgarle fundamentación a la sociología comprensiva, pues considera que “no hay duda de que Weber vio todos estos problemas pero sólo los analizó en la medida en que le parecía necesario para sus propias finalidades” (Schütz, 1993:38).

Partiendo de dichas críticas y con elementos tomados de Husserl, pero también en gran medida de Bergson, Schutz complejiza el concepto de acción social sumándole la problemática temporal. Tanto es así que advierte que “el problema del significado es un problema temporal” (Schütz, 1993:42). Pero vayamos por partes. Si bien el tiempo está presente en la teoría de la acción weberiana, éste constituye el elemento central en la trama de Schutz (Muzzetto, 2006). Éste último define a la acción [*Handeln*] como “la conducta humana concebida de antemano por el actor, o sea, una conducta basada en un proyecto preconcebido” (Schutz, 2003a:49). Se interesa así por la acción que es consciente “en el sentido de que antes de que la realicemos, tenemos en nuestra mente una imagen de lo que vamos a hacer” (Schütz, 1993:92). A esta acción la diferencia del acto [*Handlung*], que designa como “la acción cumplida” (Schutz, 2003a:49) y de la conducta [*Verhalten*] inconsciente o reactiva. De esta forma, mientras que la acción está orientada al futuro, la conducta y el acto carecen de dicha dimensión.

Asimismo, Schutz coincide con Weber en que la acción se define mediante el significado. Pero critica a Weber el concepto de “atribuirle” significado a una acción, ya que la acción es para Schutz una unidad en tanto proyección subjetiva del acto en el tiempo futuro perfecto. La acción que se realiza paso a paso carece de significado si se la separa del proyecto que la define en tanto unidad y, por lo tanto, no existe la posibilidad de “insertar el significado subjetivo en un fragmento de conducta que tiene ya supuestamente unidad objetiva” (Schütz, 1993:92). En otras palabras, toda acción ocurre en la conciencia temporal interna –la *durée*– de un actor social concreto y sólo éste puede definir exactamente cuál era el alcance de su proyecto para determinar así la acción social, su comienzo y su fin, y también su sentido. Por el contrario,



el acto se cumple de forma anónima; trasciende a la *durée* y puede considerársele independientemente del sujeto que actúa y de sus vivencias. En el mismo sentido, sólo las vivencias pasadas pueden ser significativas, a partir de un *Acto reflexivo de atención* que lo haga sobresalir de la *durée*, ese *continuum* de vivencias indiferenciadas que es preciso romper mediante la *rememoración* –noción husserliana que se contrapone a la *retención*– y que permite dar sentido a partir de los esquemas interpretativos anclados en el acervo de conocimiento. Así se “eleva al contenido de la conciencia desde el estatus prefenomenico hasta el fenomenico” (Schütz, 1993:104).

Siguiendo a Muzzetto (2006), la estructura de la temporalidad condena al presente vivido a la imposibilidad de poseer significado pues en el nivel de la temporalidad interna los elementos se interpenetran como las notas de una melodía que se extiende ininterrumpida y orgánicamente<sup>14</sup>. En ese nivel, el campo de la conciencia aún no se ha estructurado ya que sólo tiene sentido una experiencia con un comienzo y un fin definidos, y una experiencia definida es una experiencia pasada –o imaginada como pasada–. Sobre este punto se encuentra el sutil giro dialéctico de Schutz (Harrington, 2000) ya que como actores ordinarios en nuestra actitud natural no tenemos acceso a los diferentes significados subjetivos salvo bajo la forma de constructos objetivados, por lo menos momentáneamente.

Por lo tanto, el significado se define como “una cierta manera de dirigir la mirada hacia un aspecto de una vivencia que nos pertenece” (Schütz, 1993:71). Al estar permeada esta mirada por los esquemas interpretativos de un particular Aquí y Ahora, se contempla la posible variación del significado de la acción según el punto en el tiempo desde donde se lo interprete.

Por último, a las anteriores definiciones de significado y acción social se encuentra atada la redefinición de la comprensión. Weber planteaba la distinción entre una comprensión observacional y motivacional; Schutz, en cambio, propone la distinción dentro del contexto de la comprensión motivacional, entre motivos-para [*Um-zu-Motiv*] y motivos-porque [*Weil-Motiv*]. El primero consiste en el acto proyectado en el tiempo futuro perfecto por el actor, pues la acción se orienta en función de esta dimensión futura. El



segundo, mientras tanto, explica la acción en relación a vivencias pasadas del actor y sólo se puede alcanzar teniendo una visión retrospectiva de la acción completa en sí misma, utilizando el tiempo pluscuamperfecto: “es siempre, por tanto, una explicación posterior al hecho” (Schütz, 1993:122). Aquí vemos cómo la elección de cuáles vivencias pasadas deben considerarse como el auténtico motivo porque de la acción proyectada depende del Aquí y Ahora desde el cual se interprete el tiempo pluscuamperfecto. Toda acción, finalmente, se encuentra relacionamente constituida comprendiendo tanto una referencia retrospectiva hacia el pasado como una orientación hacia el futuro. En palabras de Muzzetto, “cada experiencia toma su significado de todas las experiencias pasadas que se relacionan a la misma y de las experiencias futuras que anticipa” (2006:16).

Asimismo, vale aclarar que, teniendo en cuenta la proyección, el actor responde con su comportamiento en la vida cotidiana a una suerte de lógica racional. Pero ésta no es racional en el sentido objetivo sino más bien razonable en el sentido subjetivo: “la «acción racional», en el plano del sentido común, es siempre acción dentro de un marco incuestionado e indeterminado de construcciones de tipicidades” (Schutz, 2003a:59). Así, la construcción de tipos ideales no es meramente una herramienta teórica de las ciencias sociales, es la actitud específica del actor social en su vida cotidiana y respecto de sus contemporáneos: “la tipificación consiste en dejar de lado los aspectos individuales de los objetos, hechos, sucesos tipificados que no son significativos para el problema actual a mano” (Schutz, 2003b:221). Se llama a esto la Orientación-Ellos [*Ihreinstellung*]: pues no interesan las cualidades inmediatamente aprehendidas del otro –el ser-así [*Sosein*]– sino el hecho de ser de tal o cual tipo general [*Gleichsam-sein*]. Por otra parte, los tipos ideales pueden ordenarse en una escala de anonimidad creciente que ordena el mundo social en zonas de diversa distancia social y que va desde la íntima familiaridad hasta la ajenidad. De ahí que los tipos ideales no tengan libertad en absoluto, no pueden trascender su tipo sin dejar de ser anónimos y estar más cerca de la relación Nosotros. De ahí también que la actitud específica de la ciencia social respecto de los actores sociales sea fundamentalmente la



misma, mediada por la construcción de tipos ideales, pero con la salvedad de que la realidad social no es pre-dada para la ciencia social, sino que la selección y abstracción de sus elementos va a estar dada por la problematización y el conocimiento disponible dentro del campo científico.

### **Reflexiones finales**

Considerando lo analizado hasta aquí, concluimos en que al rechazo weberiano del método de investigación sociológica positivista le siguió el esfuerzo schutziano por darle un fundamento fenomenológico a la sociología comprensiva. Complejizando los conceptos weberianos de significado subjetivo, acción social y tipo ideal, Schutz logró otorgarle mayor sustento heurístico y validez epistemológica a un programa de investigación de largo alcance.

Mediante dicha reelaboración de los conceptos weberianos, el significado de la realidad para los actores sociales se ha convertido en el pilar de la investigación social fenomenológicamente orientada. Ciertamente es que Schutz mismo nunca utilizó su crítica metodológica y su fundamentación fenomenológica como base de la investigación empírica (Hall, 1981). Sin embargo, no han faltado aportes empíricos por parte de quienes han continuado con esta tradición de pensamiento<sup>15</sup>.

En relación a la clase social, sostenemos que el aporte fenomenológico de Schutz puede ayudar a tratar a fondo el complejo campo significativo y motivacional implícito en las acciones sociales de los miembros de una determinada clase social. En coincidencia con las lecturas que realizan Embree (2009), Abercrombie (1982) y Sallach (1973) de la obra de Schutz, consideramos que en su teoría hay elementos para analizar socioculturalmente a las clases sociales, para poder recuperar el saber subjetivo en tanto tipificaciones de las pertenencias sociales y el sentido que éstas tienen según la propia posición dentro de la estructura social. Desde una perspectiva como la de Schutz, esto significaría que las tipificaciones de sentido común son elementos constitutivos de la vida social y su estratificación social. Son

categorías de la percepción del mundo que el sujeto adquiere en su socialización y que presuponen una comunidad de conocimiento y relaciones sociales. Conforman un sistema de tipificaciones simbólicas bajo el cual un grupo se experimenta a sí mismo y a los demás dentro de un mundo circundante común que condiciona sus respectivas posiciones y acciones sociales. Estos horizontes de sentido pueden remitir a experiencias biográficas previas y, por lo tanto, no ser conscientes para el actor. También pueden ser reelaboradas a través de las sucesivas experiencias que se acumulan en el mundo de la vida de cada individuo. Pero en tanto se constituyen al interior de un grupo de personas que comparten una posición social, pueden ser leídos en términos de Schutz como sentidos que permanecen estables –de alguna forma, invariables– pero también negociados dentro de procesos de interacción social. Esto es, desde nuestro parecer, lo que permite articular la obra de Schutz con el problema de la reproducción de las clases sociales.

### Referencias bibliográficas

- ABERCROMBIE, Nicholas. (1982). *Clase, estructura y conocimiento*. Barcelona: Península.
- ACEVEDO, Mariela H. (2011). “Aportes de la teoría social de Alfred Schutz para pensar la política y la acción colectiva”. *Trabajo y Sociedad*, 17(XV), 83-94. Recuperado de <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/17%20ACEVEDO%20Schutz%20Alfred.pdf>. Consultado en noviembre de 2012.
- ALEXANDER, Jeffrey C. y GIESEN, Bernhard. (1994). Introducción: De la reducción a la vinculación: la visión a largo plazo del debate micro-macro. En Jeffrey C. Alexander; Bernhard Giesen; Richard Münch y Neil J. Smelser (Comps.), *El vínculo micro-macro* (pp. 9-58). Guadalajara: Gamma Editorial-Universidad de Guadalajara.
- ARCHER, Margaret S. (1992). *Culture and Agency: The Place of Culture in Social Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

- BELVEDERE, Carlos. (2011). *Problemas de fenomenología social: a propósito de Alfred Schutz, las ciencias sociales y las cosas mismas*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. (2008). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu. (Versión original 1967).
- BREIGER, Ronald L. (1995). "Social Structure and the Phenomenology of Attainment". *Annual Review of Sociology*, 21, 115-136.
- CEFAÏ, Daniel. (1999). Making Sense of Politics in Public Spaces: The Phenomenology of Political Experiences and Activities. En Lester Embree (Ed.), *Schutzian Social Science* (pp. 135-158). Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- CHARLESWORTH, Simon J. (2000). *A phenomenology of working class experience*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CRISTIANO, Javier L. (2007). "Prácticas sociales y creatividad social: Premisas para un desarrollo conceptual". *Astrolabio*, 4. Recuperado de <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/download/246/256>. Consultado en noviembre de 2012.
- CSORDAS, Thomas J. (2010). Modos somáticos de atención. En Silvia Citro (Coord.), *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos* (pp. 83-104). Buenos Aires: Biblos.
- DAHRENDORF, Ralf. (1979). *Life Chances: Approaches to Social and Political Theory*. Chicago: The University of Chicago Press.
- DENZIN, Norman K. (1984). *On understanding emotion*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- DREHER, Jochen. (2012a). Fenomenología: Alfred Schütz y Thomas Luckmann. En Enrique de la Garza Toledo y Gustavo Leyva (Eds.), *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales* (pp. 96-133). México: FCE, UAM-Iztapalapa.
- DREHER, Jochen. (2012b). Zur lebensweltlichen Konstitution sozialer Ungleichheiten und symbolischer Machthierarchien. En J. Dreher (Ed.), *Angewandte Phänomenologie: Zum Spannungsverhältnis von Konstruktion und Konstitution* (pp.125-145). Wiesbaden: Springer VS.

DREHER, Jochen y LÓPEZ, Daniela G. (en prensa). Introducción. En Jochen Dreher y Daniela G. López (Eds.), *Fenomenología del Poder*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

DUKUEN, Juan. (2010). "Entre Bourdieu y Schutz: Encuentros y desencuentros en fenomenología social". *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 3 (2), 39-50. Recuperado de <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/31/50>. Consultado en noviembre de 2012.

EMBREE, Lester. (2009). Intra-culturalidad: género, generación y relaciones de clase en Schutz. Ponencia presentada al IV Coloquio Latinoamericano de Fenomenología. Reproducido en *Acta fenomenológica latinoamericana: Volumen III* (pp. 179-193). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú; Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Recuperado de [http://www.clafen.org/AFL/V3/179-193\\_Embree2.pdf](http://www.clafen.org/AFL/V3/179-193_Embree2.pdf). Consultado en noviembre de 2012.

GERMANI, Gino. (1987). *Estructura social de la Argentina*. Buenos Aires: Solar.

GÖTTLICH, Andreas. (2012). Der Sänger im Regen: Ein soziologisches Streiflicht auf die Relevanztheorie von Alfred Schütz. En Jochen Dreher (Ed.), *Angewandte Phänomenologie: Zum Spannungsverhältnis von Konstruktion und Konstitution* (pp. 25-50). Wiesbaden: Springer VS.

HALL, John R. (1981). "Max Weber's Methodological Strategy and Comparative Lifeworld Phenomenology". *Human Studies*, 4, 131-143.

HARRINGTON, Austin. (2000). "Alfred Schutz and the `Objectifying Attitude'". *Sociology*, 34, 727-740.

HILLER, Peter. (1973). "The Subjective Dimension of Social Stratification: The Case of the Self-Identification Question". *Journal of Sociology*, 9 (2), 14-21.

HOCKEY, John y ALLEN COLLINSON, Jacquelyn. (2007). "Grasping the Phenomenology of Sporting Bodies". *International Review for the Sociology of Sport*, 42 (2), 115-131.

HOUT, Michael. (2008). How Class Works: Objective and Subjective Aspects of Class since the 1970s. En Annette Lareau y Dalton Conley (Eds.), *Social Class: How does it Work?* (pp. 25-64). New York: Russell Sage Foundation.

- JACKSON, Brian y MARSDEN, Dennis. (1964). *Education and the Working Classes*. London: Penguin.
- JIMÉNEZ BLANCO, José. (1978). Weber, Schutz y Garfinkel: Sobre Racionalidad. En José Jiménez Blanco y Carlos V. Moya Valgañón (Eds.), *Teoría sociológica contemporánea* (pp. 366-393). Madrid: Tecnos.
- KNOBLAUCH, Hubert. (1999). Metaphors, Transcendence and Indirect Communication: Alfred Schutz' Phenomenology of the Life-World and the Metaphors of Religion. En L. Boeve y K. Feyaerts (Eds.), *Metaphor and God-Talk* (pp. 75-94). Bern: Peter Lang. Recuperado de <http://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/753/ssoar-1999-knoblauch-metaphors.pdf?sequence=1>. Consultado en noviembre de 2012.
- KRAUSE, Mercedes. (2011). Un acercamiento a las estructuras de desigualdad objetivas en la obra de Schutz. Ponencia presentada en las VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, 10-12 noviembre. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Recuperado de [http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes\\_investigadores/6jornadasjovenes/EJE%2012%20PDF/eje12\\_krause.pdf](http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/6jornadasjovenes/EJE%2012%20PDF/eje12_krause.pdf). Consultado en noviembre de 2012.
- LAREAU, Annette. (1987). "Social Class Differences in Family-School Relationships: The Importance of Cultural Capital". *Sociology of Education*, 60 (2), 73-85.
- LAREAU, Annette. (2011). *Unequal Childhoods: Race, Class, and Family Life, Second Edition with an Update A Decade Later*. Berkeley: University of California Press.
- MARX, Karl. (1980). *Introducción General a la Crítica de la Economía Política/1857*. Buenos Aires: Ediciones Carabela. (Versión original 1857).
- MUZZETTO, Luigi. (2006). "Time and Meaning in Alfred Schütz". *Time & Society*, 15 (1), 5-31.
- NASU, Hisashi. (1999). Alfred Schutz's conception of multiple realities sociologically interpreted. En Lester Embree (Ed.), *Schutzian Social Science* (pp. 69-86). Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- PATTON, Michael Q. (2002). *Qualitative Research & Evaluation Methods*, (3<sup>o</sup> ed). Thousand Oaks: Sage Publications.

- PLESSNER, Helmuth. (1982). Vom Lachen und Weinen: Eine Untersuchung der Grenzen menschlichen Verhaltens. En Helmuth Plessner (Ed.), *Gesammelte Schriften VII: Ausdruck und menschliche Natur*. Frankfurt/M.: Suhrkamp.
- REAY, Diane. (2005). "Beyond Consciousness?: The Psychic Landscape of Social Class". *Sociology*, 39 (5), 911-928.
- ROSSI, Pietro. (2006). Introducción. En Max Weber, *Ensayos sobre metodología sociológica* (pp. 9-37). Buenos Aires: Amorrortu.
- SALLACH, David. (1973). "Class Consciousness and the Everyday World in the Work of Marx & Schutz". *Critical Sociology*, 3 (27), 27-37.
- SAUTU, Ruth. (2005). *Todo es teoría: Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- SAUTU, Ruth. (2011). *El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías*. Buenos Aires: Luxemburg.
- SAUTU, Ruth. (2012). "Reproducción y cambio en la estructura de clase". *Entramados y Perspectivas: Revista de la Carrera de Sociología*, 2 (2), 127-154. Recuperado de <http://revistadesociologia.sociales.uba.ar/index.php/revistadesociologia/article/download/63/29>. Consultado en noviembre de 2012.
- SAVAGE, Mike. (2000). *Class Analysis and Social Transformation*. Buckingham: Open University Press.
- SCHÜTZ, Alfred. (1993). *La comprensión significativa del mundo social: Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós. (Versión original 1932).
- SCHUTZ, Alfred. (2003a). *El problema de la realidad social: Escritos I*. Buenos Aires: Amorrortu. (Versión original 1962).
- SCHUTZ, Alfred. (2003b). *Estudios sobre teoría social: Escritos II*. Buenos Aires: Amorrortu. (Versión original 1964).
- SCHUTZ, Alfred. y LUCKMANN, Thomas. (2001). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu. (Versión original 1973).
- SRUBAR, Ilija. (1999). The Origin of the Political. En Lester Embree (Ed.). *Schutzian Social Science* (pp. 23-46). Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

TOLEDO, Ulises. (2007). "Realidades Múltiples y Mundos Sociales: Introducción a la socio-fenomenología". *Cinta de Moebio*, 30, 211-244. Recuperado de <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/25920/27233>. Consultado en noviembre de 2012.

WALSH, George. (1993). Introducción. En Alfred Schütz, *La comprensión significativa del mundo social: Introducción a la sociología comprensiva* (pp. 11-25). Barcelona: Paidós.

WEBER, Max. (1964). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica. (Versión original 1922).

WEBER, Max. (2006). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu. (Versión original 1922).

WRIGHT, Erik O. (1995). Análisis de clase. En Julio Carabaña (Ed.). *Desigualdad y clases sociales: Un seminario en torno a Erik O. Wright* (pp. 21-54). Madrid: Fundación Argenteria.

WRIGHT, Erik O. (2009). "Understanding Class: Toward an integrated analytical approach". *New Left Review*, 60, 101-116.

WRIGHT, Erik O. (Ed.). (2005). *Approaches to Class Analysis*. New York: Cambridge University.

---

## Notas

<sup>1</sup> Una versión preliminar fue presentada en las 2<sup>o</sup> Jornadas de Investigadores en Formación: "Reflexiones en torno al proceso de investigación", 14-16 de noviembre del 2012, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires, Argentina. La autora agradece a los evaluadores anónimos y al Comité Editorial por las sugerencias recibidas.

<sup>2</sup> Dado que en América Latina el apellido de Alfred Schütz ha sido traducido y conocido como Schutz, en el presente artículo se mantiene la forma Schutz salvo en citas de publicaciones europeas.

<sup>3</sup> Esta propuesta teórica es parte del marco teórico de nuestra Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, *Un análisis del sentido que familias de clase media metropolitana le asignan a sus prácticas cotidianas en educación y salud*, cuya finalidad es la de comprender, mediante un análisis cualitativo, cuáles son los mecanismos de construcción del conocimiento de la clase media y de la construcción de la autointerpretación; comprender el modo en que definen su situación en el mundo y actúan en él respecto de su salud y educación. La misma es dirigida por la Dra. Ruth Sautu y codirigida por la Dra. Betina Freidin. Cuenta con una beca de postgrado otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Su sede es el Área de Estratificación Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.



<sup>4</sup> Una profundización del concepto de mundo de la vida y su ontología se encuentra en Nasu (1999) y Belvedere (2011). Ambos argumentan la necesidad de no aislar al mundo de la actitud natural de otras dimensiones que conllevan definiciones ontológicas más fuertes.

<sup>5</sup> Schutz llama a la presentación a la forma de acoplamiento o apareamiento característica de cualquier experiencia en la actitud natural por medio de la cual un objeto, hecho o suceso es percibido como representación de otro que no está inmediatamente dado al sujeto (Schutz, 2003a; Knoblauch, 1999).

<sup>6</sup> La relevancia [*Relevanz*] es el concepto por medio del cual Schutz (2003a) describe cómo se constituyen las atribuciones de valor en la conciencia de los sujetos, es decir que explica así las actitudes y decisiones que los sujetos expresan y realizan en el mundo del sentido común (Göttlich, 2012). El término ha sido traducido alternativamente como significatividad o pertinencia en las ediciones en español.

<sup>7</sup> Existe un punto de difícil resolución y es que en este nexo entre la posición de Schutz y el problema de las clases sociales no podemos más que tematizar las nociones schutzianas que pueden aportar al análisis de la estructura de clases. Para ello recuperamos los aportes de Schutz a la teoría de la experiencia subjetiva del mundo social y los transportamos hacia el terreno de la cultura de clase. Se trata de un razonamiento inspirado por Schutz, y no de afirmaciones suyas.

<sup>8</sup> Sobre todo en comparación con la extensa lista de estudios fenomenológicos sobre los cuerpos y las emociones (Csordas, 2010; Denzin, 1984; Hockey y Allen Collinson, 2007; Plessner, 1982, entre otros).

<sup>9</sup> Esta diferenciación macro-micro o estructura-agente es un fenómeno que se encuentra aún en discusión. Véase, por ejemplo, Archer (1992).

<sup>10</sup> Utilizamos la noción de estratificación social como abarcadora de toda distribución jerárquica de los sujetos en la sociedad y la influencia que esta localización tiene sobre sus experiencias de vida. Por clase social, en cambio, entendemos a una entidad en sí misma weberiana o marxista. No todas las teorías de la estratificación social refieren a clases sociales como elementos de estratificación; algunos autores utilizan los términos de estratos o grupos ocupacionales, por ejemplo.

<sup>11</sup> Puede arrojar cierta luz respecto de lo que estamos tratando, recordar un punto epistemológico que no se debería dar por sentado. Aún cuando existe la dimensión macrocultural (sistemas de significado o *schemata*), nos centramos en el correlato subjetivo como un proceso interpretativo diferente: una dotación de sentido, un hacer aparecer al mundo físico en la conciencia del sujeto. Recordamos que esta definición del correlato subjetivo se contrapone, a su vez, al construccionismo social y al subjetivismo.

<sup>12</sup> Esta sección se basa principalmente en Schütz (1993). Como su título lo indica, el libro *La comprensión significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva* trata el tema de la sociología comprensiva de Weber y su fundamentación fenomenológica. Más específicamente, critica y amplía las nociones de significado, acción social y comprensión. También tomamos en cuenta algunos detalles acerca del sentido subjetivo de su escrito denominado *La igualdad y la estructura de sentido del mundo social*, incluido en Schutz (2003b), y otros aportes acerca de la acción social publicados en *El sentido común y la interpretación científica de la acción humana*, escrito incluido en Schutz (2003a).

<sup>13</sup> Véase por ejemplo el intercambio entre Jiménez Blanco (1978) y Toledo (2007).

<sup>14</sup> Dicha continuidad en el flujo de experiencias es posible, en primer lugar, gracias a la retención y protensión. Cada experiencia se acompaña por una retención, un recuerdo primario que se conserva en un continuo proceso: uno tiene retenciones de retenciones, y así sucesivamente. Cada Ahora también es acompañado por una protensión, una tensión hacia el instante siguiente, una prolongación del momento actual. Preciso es distinguir la retención y la protensión de la rememoración y la anticipación. Éstos últimos forman parte de una intencionalidad secundaria que, sin embargo, sólo es posible por la presencia de los procesos anteriormente mencionados: sólo si una experiencia es retenida puedo dirigir mi mirada hacia la misma, reactivarla y traerla, por así decirlo, al Ahora. En pocas palabras, la retención y la rememoración son dos aspectos inseparables del recordar, como la protensión y la anticipación



---

son dos aspectos comunes e inseparables de la expectativa (Muzzetto, 2006). Siguiendo a Dukuen (2010), en esta distinción analítica entre los niveles de conciencia encontramos las raíces de las diferencias entre los enfoques de Bourdieu y Schutz.

<sup>15</sup> En lo que refiere al impacto de los escritos de Schutz sobre la creación de métodos y metodologías cualitativas, véase Dreher (2012a).

Fecha de recepción: 04 de enero de 2013. Fecha de aceptación: 12 de mayo de 2013.